Direxton: Casilla 1181

PRECIO: 4 Ctvs.

Pro-Causa.

Nota chtorial.

Creemos que en toda agrupadad: afinidad de caracter, corrien tes de simpatía, lazos de amistad afinidad en todo para la coracco món. Rotos estos afectos de solidaridad producitos por la mis-ma comunidad de ideales, viene la disgregación, la descompost-ción y la muerte. Es esto precisamente lo que ha suce. ido en el grupo que editara esta hoja.

Reucillas nimias, criticas nada edificantes, indiferencias de puos y facaderías de otros, han difi-cuitado la salida normal de "La Protesta en estos últimos meses."

Era menester poner attgo n'es te mal. La vida de la Protesta no podía ser an qua da por la carcoma de los chisnes, ni por la molicie de los mas. Y, arrastrados por nuestro amor al ideal anarquista y a este paladin que no pudo hacerle enmudecer los zarpazos de la fiera autoritaria, nos damos una vez mas, de cuer-po y alma a la vida de La Pro-

Sin pretender ser amistoles sin alardes de intelectuales, ni mucho menos de periodistas liberta rios, sin jactarnos de ser los mejores y los únicos, hemos arrebatado esta hoja a la inercia 7 la

chimosgrafia para colocatia en el carril del progreso fecundo y vigoroso. Y aqui está ella, pales-tra del verbo revolucionario, a narquista como siempre, como la hicicron los viejos camaradas. del Grupo Luchadores por La Verdad. Algunos quisieron cruzarnos en el camino y pudieron deteuernos un momento, pero vencimos y plantamos "La Pro-testa" en la cumbre del Ideal, pa ra orgulto de los buenos, para q'rabae los enemigos del pueblo, y que pataleen los impotentes. Y es que, como somos persistentes, tenemos acerada voluntad y alas part elevarnos sobre los ne cios y los zoilos y orillar toda di

Hecha esta necesaria declara-

ción, agregamos: "La Protesta" es de la Anarquia. Vaciar en élla el pensamien to libertacio, hacerla circular profusamente, aportarla recursos económicos, es hacer labor sana, labor hermosa, obra anarquista.

De nuestro lado no excluimos a nastic. Proclamamos si abnidad para la mejor armonia en la propaganda. Queremos brazos y cerebro, gentes que colaboren en la obra común. Los que vengan a trabajar con nosotros, ya lo saben. Queremos afinidad y vo luntad. Por la anarquía. Traba

a formando lagos de sangre brera por todos los pueblos de n república, se sabe que los que irigen esas carnicerias humanas, otienen, por recompensa, el as uestos, lo que demuestra q' los es poderes públicos de la naon, aplauden v alientan esas katanzas, v que están dispuesbs a sofocar en sangre toda reamación de los obreros que re

Nuestros goberdantes, cegulos or sa soberbia ó por sa torpeza, no quiereu ver que la huelga es ci ibico derecho a la existencia de que gozan los trabajadores, vo mientras el nambre y el dolor sean fenómenos de la socielad, las huelgas se sucederán unas a orras, pese a quien pisare. Que h bran como en Chicama y Vi tarte, Huacho, Talara v tos, muchos muertos y otro- tantos heridos? No importa. Setán los mártices que irán generando et los vencidos, los suprem sodos y las augustas rebeliones

Lo que importa es enmendar rimbos y adoptar nuevos meto dos de lucha. Frente a la repre sión brutal de los gobernantes, ta energiea del paemo.

La huelga de resistencia, la huelga respetuosa y pacifista, ha pasado a la historia. Hoy, el obrero al recurrir a la huelga, no va a la defensa de lo que tiene en posesión, sino a la conquista de nuevos derechosymejores medios de subsistencias. Y los derechos a la libertad y a la equidad no se conquestan con pliegos de reclamaciones hamillantes y esperanzados en la bondad del explota-cor enemigo, Ya alguien lo dijo. Los derechos se conquistan con y un otro agregó: Pueblo; apren

Cuando el obrero, desde el momento mismo de abandonar el trabajo aclamando lahuelga, prin cipie por sabotear las máquinas y los productos que fabrica, v por apoderarse de todos los medios ofensivos a su alcance para responder a la agresión de la fuer za armada, entonces los gobiernos y los capitalistas razonarán mejor y tratarán de no provocar rebeliones populares.

Es menester q' los obreros com prendan que la huelga es un esta do de guerra contra el esquilmador directo; y batir y estrechar al enemigo por todos los medios ofensivos, es asegurar el triunto. Y si la fuerza pública está siempre al lado de los capitalistas, a os trabajadores sólo les quela planteado este dilema: a la fuerza debe responderse con la tuerza: a la tirania gubernamental debe responderse con la huelga general y revolucionaria. No queda

otro camino. Hav que atronarlos aires con algo más contunden te y ejemplarizador. Las protes tas escritas, las asambleas y los mitins no siembran el pavor en

Fechas del pueblo.

Hay feebas imborrables para los his del trabajo. Pechas que son pesa jos nei trabujo, rechas que son pesadilla atroz y una cuenta pendiente de los parásitos sociales; y que para los obreros tienen, después de la tragedia de sangre y oriandad, apotecsis de gloria y triunfo. Tal es el 21 de Diciembre de 1907.

Los parias de las pampas salitreras de l'arapacá unidos a sus hermanos de la ciudad de Iquique, elevaban sos voces revindicatorias hasta el infinito v estrechaban fraterna y entusias to y estrechaban nau-tamente, sus toscas ma los de creado tamente, sus toscas ma los de creado midable que pecó de pa que tuvo la virtud de mo sentimiento de luc ir en un misnejorista, a pernancs, chilenos y h ai Capitalismo, comu emigo de to Cayó el odio patrioter

cada paso por los char initil el torcejeo que la cron los con-sules por dividir a los melguistas separando a su respectivos connaciona-Recordamos aun la contestación les Recordamos aun la contestación de los obreros peruanos. Decian: no podemos abandonar à questros heromanos los chilenos: juntos entramos a la lucha y juntos tendremos que vero movir. Y seccivamente, momento después, el siniestro general. Silva Renard, ordenó y dirigió el ametralla miento de esa gran masa reunida en una de las escuelas de Iquique.

Años después, surgió un hombre de mente robusta, brazos hercileos y a mor intenso, é hizo justicia, santa jus ticia del pueblo.

scapó de la muerte el neroniano Sil va Renard, pero lleva en su cuerpo, una cicatriz que morderá continuamen te su conc'encia de chacal.

Geatriz acusadora, ¡Bendita seas! Ramón Ramón, nos descubrimos ante tu acción y, a travez de la distancia y de las rejas de tu presidio, te saludamos fraternalmente

A los militares

Oveme, soldado: tu ocupación, es antihumana, tus brillantes y costo sas armas son mensajeras de la muerte de tus padres y siembras la desolación y las desgracias en los tranqui-los hogares de los pobres; tu elegante y vistoso uniforme manchado está con la sangre de los rebeldes; los apa-ratos mortíferos que con habilidad marejas, fabricadas han sido para u-tilisarlos en tu tamilia hambrienta y más tarde dirigidos serán contra ti.

l'u historia es negra, muy negra, tan negra como la vil conciencia de tus jefes; tu vida es triste, muy triste, tan triste como el odioso papel que representas. ¿Quien puede relatar tus horrores y quien tampoco detallar tu vida? A las salvajes voces de tus jefes, has cubierto de muertos el planeta, de rramando to sangre generosa y verti do a correntes la del pueblo; has tala do los campos, destruido ciudades populosas, sunsergido en las aguas del oceano los riquisimos barcos, has ma tado en germen las tentativas de libertad de los esclavos, reducido a la opresión a los hombres libres y ahoga do ea sangre la voz de la justicia. Tu historia es la del crimen, tu misión

La matanza de Lobitos

LA OLA DE SANGRE PROLETARIA, CRECE....

los tiranos encaramados hoy en el poder, ni vamos a agregar una nota sentimental per las victimas de Lobitos, devoradas por las hordas del nuevo Saturno, porque así lo dispuso la soberbia. de un nepótico golierno y la codi cia de una Empresa Capitalista.

extrangera, (reflexionen los pa- y niñes. triotas) el Gobierno mande, un ejèreito de bárbaros a asesmar obreros que elevan sus voces de hambre ante sus amos, no tiene nada de extraño. Para eso es el Estado: eso es el militar profecional. El primero es la opresión, y cuando sus representantes dicen de conservar el orden publico, es porque los pueblos deben vivir en silencio de cementerio, para mejor holgura y enriquecimiento de los potentados. El segundo es el hombre primitivo incrustrado en la civilización moderna, hombre ancestral q' siente la nostal-gia del canivalismo y se conforma con el hedor de los euerpos agre de sus indefensas victimas.

No vamos a lanzar un grito el elemento nocivo y perturbamás de protesta vibrante contra dor sea la autoridad, pues, según todos los diarios locales, la huelga de los obreros petrolíferos se generó y se mantuvo en acti-tud pacifica, mientras no llegó el presecto Valle Riestra con su jau ria miliciana a transtornar el or den público, masacrando cobarde y alevosamente a una multi-One en savor de una empresa tud inerme de hombres, mujeres

> Lo extraño, en verdad, es que pesar de la poda de "obreros agitadores" hecha por repeti-das veces en los asientos petrolí feros, las huelgas se sucedan siem pre, lo que comprueba que hay un agitador supremo è indomable: el Hambre. El hambre que no pueden acallar los gobernantes con sus reformas tributarias y sus leves sobre subsistencias.

Y lo mas extraño aun es que el proletariado, a pesar del continuo afusilamiento en masa de q' viene siendo objeto, no recobre experiencia alguna, y vayan a la huelga sin mas armas que su en ma con el hedor de los cuerpos a-cribillados y el vapor de la san-, a las balas de los imbèciles cosa

No debe extrañarse, pues, que. Se sabe que la tiranía dominante

ste y la desgracia

o produces nada, eres un partisito Tu oficio......¡Ab! bastante ingrato, convicttes en odioso e inhumano. te onviertes en odioso e inhumano.
¡Matar! ese es tuoficio, descargas tas
armas fraticidas a los pechos de tumisma sangre; en ti confidos tos tiranos y opresores ejercen lo tiranta
sin que les arredte la venganza de ma

sin que les arreite la venganza de la lorazo insticiero que ennaña cu pur fial para tomaz la revancha. Tu, lajo del pueblo tambien contra tus intere ses guardas las espaldas de los arsos. No cres hombre, eres militar: la lisciplina tiende a negar tus ibertades y no puedes lancer nada en ta nombre sin que el jele militar lo mande, no puedes ul vestir como tu quieros, la caminar conderne las persones, la reirte é florar, va no eres hombre; ta reirte ó llorar, ya no eres nombre: tu no puedes amar, eres sole ado y todos tus amores tienes que redicirios al a-mor potrio, amor que tiende a atiqui-lar al bombre, a hacer de los huma-nos divisiones y a establecer la discor-dio la nomena de la licentaria de la trangero y pide a gritos derratuar su sangre. La partiri debe ser el mundo entero y una família todos los hama-nos, la fra terridad el fin más enfaria-

Oy tu lo niegas con amores patrios. Soldado: si la discipina no embotó Soldado, si la discipina no emboto tua facultades, si tienes sentimientos de persona, si el rigorismo de nu criminal oficio no los gastado tos nobles sentimientos que hacen al honbre ve Berar lo grande, lo justo y digno, lo ideal subilica, lo bueno y bello, generado, humano; en fin, si am eres hombre, ven a discatura al lachar, romose bre, ven a hosotros a luchar, rompe tus armas, rasga tu uniforme, aiza tu frente, vérguete rébelde y desobe-dece las ôrdenes de lo que le mandan

matar a the bermanos.

Si, soldado, no gastes in inventad en el cuartel que degenera y atrofia, cumple a tus inventes años en curso o as humano y encausa tus energias. en sentido emanespador, arroja la en sougrentada espada y muéstrate co-

mo hombre, no como militar. No sigas matando soldado, y si ma tas, que sean los muertos tas opreso-res, tus jeles que tambien son enemgos nurstros, no apantes to lusal al pecho de tus hermanos los trabajado res que conquistan el derecho al bien-estar y a la libertad-No sigas matando soblodo. To eres

de nuestra clase: no debendas a tus amos que son los nuestros.

(Soldado! no mates más, y si quie-res matar, ven a nosotros a matar, la titavía para que viva la libertad.

Isicoro Luis

El dia de las flores

Yo también muevo oi modestisima pluma para escribir lo que se agita en micerchro, lo que palpita en mi corazón, lo que subleva mi espíritu. Graves y eruditas escritoras, con aires de literatas nuas, de filósofas y

moralistas otras, han lanzado desde un diario local, la idea-transporta-da de otros medios de celebrar el din de la flor y dedicar el producto de la venta de flores en ese dia, a los miños

pobres y detamparados. [Cruel contraste! ¡Sarcasmo de es-ta sociedad! ¡Ironia y burla sangrien ta de los satisfechos, que acusan un

An tengo per que reclairarias. Paro los juguetts les alegran por na momostro, mientras dura la novedad;
despass se hastian y concluven poe
romperios. Mas me gustaria que di
patrén donde traliqua mi esposo y la
señorita a quien davo la ropa, pagaran mejor mestro trabajo, así tendriames para vestro y calzar mejor a
mosstros hijos, y podríamos llevarios
lis dias de festa al camino, al zooda
giao o al teatro jerra que se alegraran mi poquito.

Esta appuesta tan clara y fan sim plista, tan l'ena de antirgura y de verdad, me ha commovido profundamente, y he reflexionado sobre este debto social, cuya responsabilata l casodre todos, deito encrmemente injesto, porque las victimas son los seres más debides é inocentes y ya sentien los sinsabores de la vi la dede el momento misma, de nacer. Se fomenta la miseria, se cultiva la manescumine, se canta la tristera

nous-dumine, se canta la tristeza del hogar del outero pera que en el nazent y se desarraden los mios pro-letarios, retoños de la hamanidad extorsionados por la iniquidad so-cial y curos delicuentes mayores tra can y every concasants mavores tra tan de beiar y escartacer, regulando-les ma vez al año, juguetes y vesti dos. (Como si el mino pobre le fuera permitido alegrarse y vestirse tran só lamente os ciu al año! Y he pensado tambien, cuantas de

em y coqueteo laneños, saldrán a ven r no menos hermosas y fragantes res, mientras sos padres, acientea dos por la voracidad, por reducidos salarios aniquilan la vida del peona je agricula y tabril incluso las ma-dresy sus niños.

he llorado al pensar en esc infon abandonada, que no ha tenido la ha de sentir el calor y el arruyo de madre, ni los alectos tiernos de padre, ni siquiera las caricias y lessos de un hermanito; me he en stecido al contemplar a los chiquis des alzos y mal vestidos que, veotto, voceando el diario matinal, el desartura del intelecto de t-do na puebbi cue mina con indiferecia, has placos con mira con indicrecia, has ta con desprecio, n coa chiquillería vendedora de persalleos que basta en su prego núeze la nota triste. ¡Pobre miez proletaria! Apenas pi san el unitual de la vida y ya conocen un mundo de congojas y privacio cen la rista de la constanta de la vida y privacio cen la rista de la constanta de la co

nes, los vicios de los vi-jos y la amar guraĥan mordido su almita y sobre sus pálidas mejillas las lágrimas bro tadas de sus tristes ojos, han abierto

doloroso surco.

To también emo a los niños indi-gertes, a los niños haértenos, boros de un sposmo furido y que, absurles como ignomimo-os convenciona ismos, han llevado hasta la inclusa. Y porque los amo sir ceramente, odio y ocio mucho a la soc edad que así marchita a esas flores en capullo, q' se des rollan mústias en tallos exaptos y en ambiente deprimente y as-

La labor humana para purgar y bolir ete delito en la que todos est responsabilizados, seria purif car el ambiente social, que la alegria predominara en todos los hogares. que los alimentos, abundantes y sa-nos, estuvieran al alcance de todos,

de atul à interminable, carre de line; con mines en sell se carre de line; con carre de line; con carre de la c

cia colectron de un invaticido fisco-moral-social, y bures de márcia, po fremos besar las impidas frentes de

¿POR QUE?

De que hizo Dios al mundo? De la nada. ¿Cómo le hizo? Con Para su gloria. Por què le hi-

Causas y electos, formas ve sencias, masas y fuerzas, cuerpos y espiritus, yacian en toda exernidad en el reposo del no se. Siem pre posibles, jamás se hicieran e-fectivas. ¿Por qué, Señor, quizo tu voluntad soberana que, en un mamento del tiempo infinito, to das esas potencias se trocaran en realidades, y concretadas en seres, formaran un mundo? Por que quisiste sustituir las turbulencias de la vida al gran socie-

sa, divina, eterna, absoluta; bien sin mal, dicha sin bastio, verdad sin yerros belleza sin mancilla. Por que has querido que, con la limitación de los seres creados, nacieran lo malo, lo falso, lo torpe, lo feo? ¿Por què has que rido compartir la existencia con esas criaturas imperfectas, defor mes, monstruosas, sujetas al do lor, a la desgracia, al error, al pecado, a la vejez, a la enfermedad y a la muerte?

¿A què, Senor, este universo na cido para morir? A què esta naturaleza ciega y sorda, sin alma y sin entrañas con sus leves de hierro y su inconciente, mexorable tirania? A qué ese inmenso campo de batalla donde los seres se disputan, con feroz encarnizamiento, migajas de vida, en una

ALFREDO CALDERON

Carteles

Su estallido no parceia el de un

eráneo cargado de pensamiento. Deciamos: el purble carga las bombas. Meterea un casco de fie rro sus propias penas: las presio escupe singre sobre ellas notes de decidirse a arroj rilas Por eso explotan asi, desparramando exterminio, silvadoras y dolien-tes. Son penas penas del Parbio.

más; como un padre nuestro car gando solo con la responsabilivarnos. Gracius a él, y cada tau to podíamos ergeir la frente, ver sin; ser, un minuto siguiera, r.spatulos y temidos. Fuertes.

canto de abismo y sol. Eran nuestras. Su estal do nos perenuestras penas Penas de Pueblo.

En cambio, ahoza... Ahora ha blamos de las bombas avergon zados. Ya no las carga un ideal, dolorosas al paso delos tiranos son justicieras va: son crimina-les bandidas. Cualquier bruto uniformado las vuelca desde su máquina sobre una ciudad que duerme, un campo de labradores ó una aldea que se divierte. Al azar: donde caen, caen...

Estamos avergonzados .Aver. -¿ayer?-todos los dias los dia rios traen noticias de las ruinas que produceu las dinami as buiguesas. La siembra sus aparatos-aviones y zeppelines-desde la altura. Y llueve sobre las gentes inermes una muerte irrespon sable y cobarde, igual a la de los cosacos sobre las plazas. montón: el que cae, cae...... Oh! nuestras bombas!.....Esta

mos avergonzados. Estamos averhonzados.....

(De 'La Obra" de Buenos Alares

LA MORAL DEL PORVENIR

Aunque se despierta y extremece en las almas, uo ha entrado todavía en la vida:

la vida:

La moraldel porvenir se desprende y se cleva desde el fondo de los abismos misteriosos de la conciencia humana, como un nuevo y glorioso sol q'lentamente, surge de las tempestuosas olas y va a iuundar el horizonte con sus soberanas claridades.

¿Con qué signos reconocemos noso tros esta moral nueva, divinidad futura, de un mundo en formación? En qué se distingue de la moral secular que nosotros sufrimos aún de la ley de bronce?

A mi parecer, sus rasgos caracterís

A mi parecer, sus rasgos caracteris ticos lo mismo se les puede adivinar en la luz del alba que en la claridad indecisa que permite solamente entre

La moral reinante, nacida del triste dogma católico, trata al hombre co-mo a un animal maligno a quien es preciso limar los dientes, recortar las garras, y de la cuna al sepulcro es ne cesario reprender, amenazar, zurrar, aterrorizar, tapar la boca, ponerle grillos, muros y barreras de todas choose.

grillos, muros y barteras de exotas clases.

No cree en la posibilidad de realizar el bien aquí abajo, pues solo erce en el mal, y con su pesimismo descorazonador aparta al bombre de la vida y de sus semejantes, para que no ten ga otra esperanza que la de un Más alla mejor.

La moral nueva, hondamente opti La moral nueva, hondamente opti-mista, por el contrario, tiene le en el-hombre y en su destino. Ve en è no a un dios, sino al bosquejo de un dios que puede y debe perfeccionar con su estuerzo interior; considera sus de-secos y sus pasiones no como podero sos destructivos, que es presiso enca dem r 6 romper, sino como fuerzas ereadoras, que es necesario dirigir y utilizare, ella le nuestra, en fin no un cielo problemúcio, sino sobre la tier-ra sólida y viviente; sobre la tierrra sólida y viviente; sobre la tierra sagrada, tumba de sus padres y cu-na de sus hijos. la ciudad futura. la ciudad armoniosa que pueda edificar con su corazón y sus brazos entre los cereales y las fleres. La moral reinante desconoce el tra

bajo de la conciencia y el caracter im perioso de sus mandatos. Palta a la majestad del deber, que pretende ha-cer respetar, rodeándolo de un apara to de sanciones sin las cuales le pa ce imposible establecer su imperio.

A las sanciones terrestres, que reco noce insuficiones, añode las sancio-nes divinas i sobrenatura es: recom-pensas eternas ó castagos sun fin; y let virtud pasa a ser una especie de ren-ta virableio ta vitalicia.

Para la moral nueva, el deber encie rra en si mismo su sanción; basta q'

recensi mismo su sancian, basta q se muestre para que se imponga. Toda conciencia recta lo busca, co mo el gusto busca lo bello, como la inteligencia busca la verdad siu q'eca ha necesidad de recompensas ó de pe

La morol nueva no promete las unas ni las otras en este mando ni en ninguno; su único fin es el bien y su solo medio la cultura de las concien-

La moral reinante es antihumana

La moral remante es antinumana y antisocial.

Antilumana, porque poue trabas al libre desaraollo del individuo y le impide dilatarse en la plenitud de sus facultades.

Antisocial, porque sostiene entre los hombres la desunión y el odia por

los hombres la desmión y el obje por las castas y las jerarquios, que apureba y consagra.

La moral mieva es humana, porquiere la perfeccioramiento y el bimestar individuales; social, porque busca el mejoramiento del medio con el concurso y la unión de todos aque llos que constituyen la gran familia humana.

humana.

La moral reinante,—en esto completamente infiel al espíritu evangéli co—cs dulce y tolerante con los pode rosos, dura y despiadada con los humildes, con los desgraciados, con los

vencidos de la vide.

vencidos de la vide.

Lo dispensa todo al éxito, venera al suble, el hisopo y el bilete de Barco, esos tres grandes poderes de la sociedad actual, a quienes presta su concurso y sobre las cuales se apoya.

La moral nueva, indiferente a todo lo q'uo es la conciencia humana, en sus juicios solo tiene en cuenta los

diversos grados de responsabilidad

En consecueucia, se muestra indulgente y caritativa con todos aquellos que oprimen y que inducen a error la ignorancia y la miseria, misericordio sa para todo culpable que trabaja

para rescatar su falta.

A la adoración de la fuerza ha suce dido la religión del sufrimiento hu-

Y pargre favorece siempre al mus fuerte la moral remante, no es ignal para los dos sexos. Impone al hom-bre y a la mujer muy distintos pan-tos de honor, y estos son igualmente falsos, porque uo tienen ninguna rete con el valor real é intrinsevo de las almas.

Al hombre le concede toda libertad 6 al menos amplia tolerancia para la satisfacción de sus instituos sexua les: no osa exigirles la fide idad con-rugal. Y mientras rodea de un cierto ridiculo al jouen custo y al marido fiel, se reviste de una especie de pres tigio al seductor, al hombre de afor-tunadas aventuras, sea un Lovelace

tunadas aventuras, sea un Lovelace ó un Donduau.
Pero para el debil cor azón temeni-no que se deja arrastrar por les pa-sianos livitas, nada de piedad, na la de perdón, La moral es intransigente en este punto. Soio Adán puede co-mer la manzana con toda seguridad. Para él uo es ya el fruto prohibido. ¡Si no se hace la que se puede para servirle buenos bocados, con garan-tía de la autoridad. Mientras el hom bre se ha citendido con el huen bros, ó mayormente con el Diablo, para ha cer levantar la consigna, subsiste es ta siempre plena y entera para la po

La moral del porvenir no admitira estas distinciones acbitrarias, pues considerara al hombre y a la mujer como dos seres que tienen los mismos derrechos y los mismos deberes. No pretenderá ordenar sus sentimientos, pero le pedirá cuenta de sus actos y se indiguará al recuerdo de los tiempos bárbaros en que la madre solte ra era perseguida por haber abando nado su nija, mientras que a su se inc tor no se le molestava por magún

concepto,

Desde el punto de vista educativo.

Desde el punto de vista educativo, la morol reinante, perpetuando la distinción teológica del alma y del cuer po, los trata como esclavos ó cómo cuemigos, y con ello tiende a desequi librar el ser humano, a falsear en fle el sentido de la vida.

La moral nueva, no senarando la psicologia de la fisiología, y reconociendo que todas las facultades llamades morales é intelectuales no son en realidad, mas que propiedades de la maieria, de los lenómenos que con curren al desenvolvimiento y a la or gonización de las células nerviosas, se solificará, se fundirá intimamente con la higuene. El vícjo adagio Meus sana en corpore sano uo será más una fórmula vacía, sino una verdad con la inglanic. En viejo magno Acias sama en corpore sano uo será más una fórmula vacía, sino una verdad palpizante, ó mas bien, la virtud ho será otra cosa que la salud. Los vicios serán tratados como las enferme dades crónicas, siendo los médicos y los inglenistas los guar fianes ó los su mandrose de la moraldad y del peu samiento. Todo enducador delerra es car forrado de médico, como todo médico de psicólogo.

La moral reinante es un arsenal de leyes contradictorias y variables.

La moral nueva es un templo, indicado sobre el mármol ucorrespidid de la inecridar, un templo a hierto a todos, donde cada cual puede comulgar libremente con su fleal y crearse a su gusto su Dios y su Ley.

Odeta Laguerro

Ferrer

El 13 de octubre de 1909 se comeió, en Barcelona, uno de los crimenes mas injusticables que registra la his-toria en el nuevo siglo En esta fecha Francisco Perrer fué

fusilado injustamente.

En su odio de intensos los conser. vadores acusaron a este noble mártir de serjele de una revolución social, siendo esto, como se comprobó des-pues, una calumnia con el fin de vengars de un hombre superior, cuyo cri men fué el dar una orientación racio nal por medio de la educación a las sociedades proletarias, a flu de cana sociedades procesarias, a in de cana-citarias para quen poseción de la ver-dad y libres de todo dognia, vayan-con paso firme y decidido a la con-quista de sus derechos.

Francisco Perrer tué un vendedor de periódicos, de esta humide con di-

de periodicos, de estas humble con de-ción llegó a ser un gran republicano, pero hombre sincero, no came i loca, él la bajeza de medrar en los fodas a-les de la política; se alejó de ese am-biente de podredambre para ir en pos de un ideal mas humano; se convir-tió en un decidido) socialism; mas viendo que el socialismo ann era un campo inapropiado para el trimdo de sus aspiraciones, se alejó de ét. y de dicó todas sus enegías a uma incha mas fecunda, y cotonees fundo en 1901 una escuela libre con el nombre de «Escuela Moderna» para poner en práctica una casañauza raciona, ca vo socho original es ahora una realidad; el mismo murió saboreando, después de tantas amarguras, el fruto duleisimo de sa gran obra renova-dora. Fanda sambién una Bibliote-ca de la «E caela Molerna, tenieralo

La socieda l'on todo tie npo ha tenido siempre dos etapas; um estacio naria, y si se quiera regresiva, y otra progresiva; los individuos que pertenecen a la primera etapa son siempre los más, habiendo entre estos pseudo liberales y los conservadores propiá-mente dichos. Al otro grupo corres-ponden los muy pocos, quienes a su vez se dividen en lentos evoluciona-

prover de übros para llevar a cabo una enseñanza-libre de todo prejuicio y agena de todos los dogn a ismos

que son el arraso de las masas popu-

vez se dividen en fentos evoluciona-rios y radicales propiamente dichos. A estos filturos perteneció Per et El no aceptada (ferminos medios, él no era capaz de engañarse y enganar. Supo saser partido de los cruentos dolores surados en la Jueña por la

Para él la simulación en la hiely a la adaptación ovejana al cuatómote, como lo pregora la Pedragog a convencionalista de intestra conce, era una farza que hocen los mercantilistas de la pinna para que a á unedós al carro del magisterio, los pedagogos inculque a, como diem, todos los servilismos, todos las ignomini sen los hombres del porvenir. Los copiosos frutos de este perverso ó inicio amoidamiento son saboreados por aquellos de cabeza cana, cara adusta y corazán canagrecido que rigen los destinos de estes girones de atrocinios que llamatnos los pueblos.

Los adaptados y a su vez amoidados, les siervos aneidos al perado carro del Magisterio, mueren obsentos y olvidados, con la única recompensa de haber camplido su deber, in deber mal entendido, un deber servil, por cierto, pero signiera.....son since

por cierto, pero signiera......son since ros.

Mas la humanidad no es conservadora, ella es dinámica, ella cumbia continuamente. El progreso de brazo con la cuencia la guian, y con el tiempo llegaria a vivir una vida mejor. Francisco Ferrer, con la pubbia ción de sta Escuela Modermas y la implantación de su escuela libre en Barcelona, ha abierto a la humanidad las puertas de un risueño horizonte, y ese horizonte auroral no se nublará jamás; a pesar del empeño que tienen de abiogar su acción, los retrógados, los conservadores, los ul tramontan s. Y ha de ser la ioficida, del porvenir.

del porvenir. El sacrificio de ese mártir por la i

dea no ha sido esteral A su muero dea no ha sido esteri. A sa minera-surgicion muchas es actas abres, entra di los partidacios de esta ca-sa se multiplican, y noso ras los ide-listas, ante el resolan lor de una na-va muora de resolan lor de una na-va muora de resolan lor de una na-sol de la libertad está con próximo; y la ciencia repite can cun himo, es-te reproche a los assessos de Fercet partas (é) sa la mbre, soci al pen a-miento, no!

miento, no!

El derrottero quo de ranos seguir está sendado con la sangre ae los martires, y muestra preocumiento deles ser, si queremos uno comme morto radical, fundar Escuelas nullistratates y Escuelas norames, para preparar muestros autónomas, sin las preocupaciones de la política, de los doguiss, in de la capaciante y de los doguiss, in de la capaciante y de los dedicales de las educadores y de los educadores y de los educadores, siervos y no hombos, la porte de la capación de la política de contra las lores, capacies de rebelarse contra las lores, capacies, y esto soli es consision estimal por su consision estadores. opasticus, y esto salo se consegura con lombres le curacco, que sacra-qua las neces dades del estómaço por un ideal. Nosotros los desherola

La sociadad avenza y el ideal de o-mencipación que tad ayer só o un sue ho va con artical se ca pedal i l. La sangre de los matares rega la caso cambo del i leal to tecanda. Despus-de tantos sacrificios, los que vendr in verta el fruto de este rleal que costo tautos sacrificios y ementos dolores. Sigumos nomissociante, el arayis-no de la hidrotoona, la diaris sempre, en todo tiemmo, una emecanida ne ra sacrificar a los acercidos del per samento, en plena luz, en plena va pero aunque parezea morir instanto

però annique parezen inorri insanti-neamente ante la lu reza, ella prievale-ce i se agiganta i tranfante avergon-zanto) a sus oprieores. Galileo, Colón. Diriwin y obres ings, triunfaron a pesco de las futrac-sigencias de su época. Ferter tambien ha trionfa lo-

Compañeros trabajadores, a noso-tros correspon le salvar a la humani-dad de todas las figuo ninias, que pe-

dad de todas las aguo amias que pesau sobre élia; no nos creamos impo-tentes para hacerlo, de nosotros solo depende mestra emancipación. El lo bo cuid i al erbaño para decorar o, el verdugo se lamenta l'apécritonents de sus víctimas. No nos fiemos de miestros amos, lobos insaciantes; Recordemos la muerte de Ferrer no para llorar, o, in oara rendirie culto lementa, siá a para inacer resultor los manencios de su obra removadora, y a di ace a fémosle par ser el mas sin-cero de los podagogos. Al contentio de los reformadores a medias, él co-su ciemplo, que llegó hasta el sucerti-cio, ha sustituido a la Pedagogo de a laptación y convenionalismo con cio, na sistitutio a la Petagogia de a laptación y convencionalisme con la otra uneva Pelagogia altamente filosòfica, de la nazón y la experiencia Para terminar, repitamos las pala-bras que profirio Perrer co no última-protesta ante sus verdugos. «Anua

product ante sus vertigos, a datal trad hien, vosotros no sous rulp (dies sois inocentes, ¡Vlva la E-cuela Modernal*— ¿Saleis quienes son los cul pathics?—Afronzo XIII y (l Clero, Bat dán sobre ellos!

Si la materia es una, increada y eterna; si vivimos en cuerno as tronómico secundario, inferior a incontable número de mundos q' puelilan el espacio infinito, co mo se enseña en la universidad y pueden saher los privilegado que monopolizan la ciencia uni versal, no hay razón uí nu de ha ber pretexto para que en la escue la de primeras letras, a que asis te el pueblo cuando puede asistar a ella, se enseñe que oios hiza e mundo de la nava en seis dias, ni toda la colección de ubsur los de la leyenda religiosa. Francisco Ferrer G.

Solidaridad continental

Con ocasión de conmemorarse en estos últimos meses, el aniversario patrio de varías de las repúblicas americanas, la prensa con su palabrería ribombante, los gobiernos con sus fiestas y banquetes y los diplomáticos con su verborrea insustancial, han h oblado tanto de conçordia y de unión latino-americano que han provocado un internacionalismo de oropel, un sentimiento artificial que, en el fondo, no sabemos que secretos planes esconda, pero sí podemos asecurar que del misterio y la hipocrecia con que actúa la intrigante Diplomacia, nada bueno pueden esperar los pueblos. rar los pueblos.

Esa grita de concordia levantado por la preusa y el gonierno de determina-dos países y coreada por el irreflexivo pueblo, es una gritu que tiene que infundir sospechas y temor a las de más naciones que, por discordias del pasado, no han participado de esas inanifestaciones.

Palabrería de amistad internacional Palabrería de amistad internacional muy bonita y hasta necesaria en las recepciones protocolarias; pero que encede de sinceridad; porque, antes que el interés continent dy la vida de los pueblos, cada gobierno antepone el sentimiento nacionalista y la ambición de los grandes industriales 6 monopolizadores del mercado de cada país; palabrería hueca, falto de jugo idealista y de média de sentimiento, resulta una solemne mentira, pues. resulta una solemne mentira, pues, nadie ignora que todos los gobiernos de América persiguen con afán inu-sitado la completa militarización de los pueblos y el incremento progresivo de los elementos de guerra. Y sabido es que el militarismo es la escuela vel e imen, que la paz armada es la levadura de la guerra, que la guerra es un mal y sóio engendra males, que estos males son innecesa-rios para la vida y progreso de los pueblos, que la concordia y el bienes-tar de la familia humana no pueden cimentarse sobre las bayonetas, los acoraza los y los cañones, pues el horroso salvajismo desatado en Europa, ha hechado al traste el aforismo burgues: "si quieres la paz prepárate para la guerra".

Por otro lado, sirviendo de com-parsas a los gobiernos de Chile y el Perú, se han reunido en ambas naciones, bajo el pomposo título de "Cen-tro Internacional de Obreros Latino Americano", varios pseudo obreros y obreros arribistas con el pretexto de procurar el acercamiento de ambos puebos y el de todas las naciones del habla castellaio. Estos fiamantes internacionalistas que no dejan de mantener invívito el bestial sentimiento patriótico, rehusan encarar là cuestión social y se oponen a las tendencias modernas del proletariado organizado. Rumiadores de un la-tinismo americano transnochado, piden a voz en cuello, armas y soldados para la defensa de sus patrias y leyes que detengan el avanze del sindicalis-mo revolucionario y del anarquismo; de l'invo y rell'uyo de la anarquismo, eternos vividores que fiotan al azar del fluyo y relluyo de las ambiciones bastardas de la política, medran a la sombra de una representación obrera que se la han abrogado porque sí. Son estos *obreristas* de nuevo cuño, los que hacen el juego a sus respecti-

los que hacen el juego a sus respectivos gobiernos, porque saben que de las arcas fiscales salen subvenciones, propinas y comilonas con los que Benan sus bolsas de judas y sus vientres de repugnantes Sanchos.

Es este aglutinamiento informe, amorfo é incoloro de capituleros al servicio de los caudillos políticos, de retrógrados y deladrores, de krumiros y claudicantes de última hora, de parafrascadores de ideales que no comparenden o no sienten, engendrado por olora y gracía de los gobiernos de Chile y el Perú, el que, obedeciendo el mandato de sus amos, ha couvocado al as sociedades obreras de la América.

manato de sus amos, ha couvocado alas sociedades obreras de la América Latina, a reuniree en Congreso Internacional en Santiago de Chile; Estraña aberración! Un Congreso obrero patrocinado por los opresores del pueblo, por los masacradores y represores de huelguistas!

El gobierno del Mapocho ha conse-guido del parlamento algunos mies de peso para celebración de dieho congreso, el ministro de relaciones exteriores del mismo país se ba diri-gido a los gobiernos de las demás naciones iuvitándolos al Congreso; naciones invitandorios al congreso, y, estamos seguros, que el gobierno de este país costeará los gastos que demande la representación pernana. Frente a esta mascarada de solida-

ridad obrera, frente a esta festinación de los nuevos ideales de los producto-res, nosotros los internacionalistas de verdad, que vemos en cada traba-ja lor de la tierra un hermano nuestro, en cada propietario un esquil-mador de nuestras energías y en cada autoridad un opresor y sostenedor de mestra esclavitud, debemos pre

gonar muy alto que:
Toda alianza de las naciones para
mantener la paz, toda unión inter
nacional preconizada por los partidos, políticos, toda confraternidad dos, pontaciós, toda contractamento obrera anspiciada por los gobiernos, es una labor artificial y contrapro ducente, es una sonaja que toca la Diplomacia para entretener a l's pue-Dipiomacia para entretener a 1 s pue-bios, es declamación falaz de esta De-mocracia corrompida y desgastada. La contienda saugrienta de los euro-peos y el rompimiento de la alianza italo-austríaca es una afirmación de lo que decimos

La solidaridad internacional de los pueblos es obra de los trabajadores; gestada en sus asociaciones gremia les, en sus federaciones locales. tederaciones regionales, busadas en comunidad de intereses y aspiracio nes, en similitud de métodos de lucha y sobre una definida orientación neta: mente revolucionaria y emancipado

La organización obrera cumple su misión histórica de afranzar la paz de los pueblos, combatiendo tenazmente toda tendencia guerrerista, procuran-do borrar de la mente de los hombres, mediante una profusa educación ra-cionalista, todo antagonismo patrio-teril y negando toda colaboración de clase a las castas dirigentes, pues és tas por su posición social, sus intere-ses creados y su ambición de lucro y mando, jamás podrán labrar la felici-

dad de los pueblos.

Tenemos seguridad, pues, que las verdaderas asociaciones obreras, las agrupaciones revolucionarias no con-curran á ese titulado Congreso Obrero, porque ello secia equivocar la mi sión Redentora del proletariado mi litante, desprestigiar sus declara cones internacionalistas y defrandar sus intereses de clase. Que vayan a esa gran mistificación los arlequines y embaucadores, los juglares y los serviles. Los hombres de convieciones libertarias, los obreros que tienen un alto concepto de la organización de su clase, no; porque no son farzantes.

Un extranjero en su patria

Lénine, hesta estos últimos días, era un poco conocido en Rusia-advierte un biógrafo suyo-Suactividad se había ejercido de preferencia en los Circulos Revolucionarios del Extranjero; pero su papel en el movimiento revolucionario ruso es sin disputa, muy característico. La autocracia, quizás por algo instintivo, descubrió un enemigo temible, en la persona de Lénine cuando no contaba más de diecisiete años de edad. Excluyósele en 1887 de la Universidad de Kasán, con «privación del derecho de admi-sión en toda otra Universidad», por el motivo de que su hermano fué ejeel motivo de que su hermano fué eje-cutado como criminal político. Lé-nine—cnyo verdadero nombre es Ou-lianow—consagróse demasiado pron-to al estudio del desarrollo económi-co de Rusia, y, muy joyen afin se con-virtió en un ferviente discípulo de Car-los Marx. Ha escuito, muchos folletos los Marx. Ha escrito muchos folletos los Marx. Ha escrito muchos folletos y libros; pero su obra principal es un copioso volúmen titulada la «Revolución del Capitalismo en Rusia», editada en 1891 coa el pseudónimo "Vilim trabajo, sobre todo, académico, nutrido de citras, todo el apoyado en estadisticas. Pero la actividad de Lénine no se limita a la de economista sabio, y, atraí lo por el movimiento revolucionario, se le condena a
cuatro mos de depo tación a Siberia.
De regreso de este paraje, se trasiada
al extranjero y se hace jefe ne ivo de
la Socialdemocracia rusa. Es el periodo del "Iskra" y el de su gran trabajo político; después, el período de
"Uperiod", en el que sus teorías se
afirman con más dogmatismo de día
en día Durante la recolución de 1905.
Lénius deiendo, ante todo, el carácter l'permanente" de la revolución,
que el protetrado no se debe satisfacer con ninguna concesión de las clases
dominantes. Su fin ideal es ser el soldiráo eterno de la Revolución; su fin
más cercano, llegar a la dietadura
revolucionaria del profetariado y de
los aldeanos. "Sólo entone is-decia
el-la Revolución rusa llegará a ser
el prototipo de la revoción social en
al traillada. ta sabio, y, atraí lo por el movimienel prototipo de la revoción social en

el Occidente. Compréndase así que este hombre estuviese indicado pura caudillo de imarevolución, de quien ha dicho un comentarista libertario:

No es posible admitir que un pue-ble sometido por espacio de más de trenta años a la más income de las dictaduras, que vivia hasta dictaturas, que vivia hasta à er su-peditado al capricho de un déspota, en quien estaban representa los todos los Poderes; que sutrio el fiageiazo te-rrible de la nobleza feudal; que some-tió al mujik: a la más bochornosa esglavitud. esclavitud, de su confianza plena a la pequeña burgu-sía—la burguesia plebeya,—que pretende erigir su desno-tismo sobre los restos del trono san-griento de Romanof. No; un pueblo que haya padecido tant) e mo este que hoy hace la revolución, no ouede outormarse con el simple cambio de tiranos. La intervención en los asun-tos del Estado de los obrero y soldados demuestra elocuentemente el ca-racter popular del movimiento y evidencia el propósito casi general de evitar que los aventureros de la política impongan una nueva dictadara al pueblo, no menos cruel que la que acaban de derrumbar, toda vez que será impuesta por la pequeña burguesia, avida de gloria y poderios. L'enine resulta, pues, el reverso de

Kerensky, de quien ha dicho, en son de elogio el gener il Mayetewe que "ayer, pacifista, revolucionario, ideólo; hoy, clamando que la patria está en peligro y haciendo un llamamiento la ejército a sufrir la disciplina de hierro para alcanzar la victoria, es una especie de Danton ruso en la crisis nacional Rusia". Pero Danton, comparado con Lénine, es un conservador de tomo y lomo,

Kerensky podrá haber sido un caudillo de la revolución contra el Czarismo. Lénine es el caudillo de la rerolución social contra el capitalismo, revolución que prodicaban antes de la guerra los socialistas de toda. Euro-

No da lugar, a distingos, componeudas y requilorios con un Lénine. A hu hombre así que pone la revolu-ción social por cima de todo, incluso ción social por cima de todo, incuso la derrota de su patria, derrota que anhela, por entender "serviria a la causa revolucionaria", jváyale usted con la salvedad de que los socialistas, al declararse la guerra, estimaron que debian de momento, rompiendo su mido popor la interestra de la mación. credo, poner los intereses de la nación sobre los intereses de la clase proletarial ¡Sī, vāyale usted con republi quillas de las llamadas "de orden", compresidentes haciendo de Zures con cabalas cancillerescas para conquistas y anexiones, con la propiedad inmévil como una roca, con mucha in-fantería, mucha caballería y muchisi-ma Guardia Civil, en pleno reinado de una oligarquia de intereses capitalistas e imperialistas!

Los revolucionarios camanduleras, los de "quirate tá para ponerue y5" dejando todo igual que estaba, sino peor, son un paso de risa pora un hombre del temple revoluciona io de un Lánine.

un Lénine.

Por eso él, que de adolescente tué expulsado de las Universidades rusas, y de j ven, deportado á Silberia, abora ría a la horca si sus enemigos

pudies in llevarlo.

Retraidos de todos y de todo, en tacitumo aislamiento con el Ideal,

tales revolucionarios viven odiando por haber amado mucho; y por ese L'una resulta extrusjero en su pa-tria y en la revolución, al menos en la revolución de los Kerenskys.

LUIS BONAFOUX

BUENOS FRUTOS

A pesar del indiferentismo de este pueblo, las ideas libertarias se van inflitrando en el pueblo. No ha sido inútil la labor, anarquista, como no ha sido estéril la siembra de "La Pro-

Decimos esto, por la aparición de varios periódicos gremialistas y uno anarquista Bu todos ellos hay abundancia de ideas nuevas, de doctrina redentora, así como el afan de organizar los gremios sobre bases sin lica. listas revolucionarias

Deseamos que esta prensa liberta-ria tenga larga vida. Dichos periódi-

cos son: Piumadas de Rebeldía. Dirección: Avenida Buenos Aires, 367.—Callao. La Voz del Campesino.—Dirección: Antonio Lucho (Huaymay) Huacho.

Perú. Et Obrero Panadero.—Dirección: Mapiri 320, interior 31. El Martillo.—Dirección: Juan Cas-tilla 563, letra C.

Pro-Imprenta para "La Protesta"

La matinée organizada con este objeto en el Teatro "Mazzi", el 4 de noviembre último, aunque no dió los resultados económicos apetecilos, fué una bonita tarde de propaganda y

Hoy publicamos el balance de dicha función, anotando que, en las entradas, no están incluídas 54 boletos a platea que, por morosidad de los que las adendan, no se han cobra-

Los que desen mayores detalles sobre este balance pueden accrearse a la redacción y administración de «La Protesta».

Balance

Entradas.

107 boletos de	PlateaS . 52.50	
69 boletos de	Cazuela , 6.90	
Extraordinaria	,, 0.08	

Suman: St. 60.48

Gastos

Alquiler del Teatro S.	30.00
Orquesta (a cuenta)	28.00
Volantes (1.500)	1.40
Papel de música	0.60
3,000 hojitas	7 40
Un aviso en «La Prensa»	2.00
Pasajes	0.70

Suman: St. 65.10

Comprobación

Entradas Salidas	 S.	60.48 65.16
Deficit	-	1.00

"La Protesta"

Nacida para combatir la tirania econômica estrala que pesa sobre el pueblo, combatir a los embaucadores de la pelítica y a los cuervosalel herror, espareir luz de verdad y deciencia, sentimientos de amor y voluntad, reclama el apoyo de los espíritus libres, para salir del naufragio en que la han undido la decidia y la mezquindad. Nacida para combatir la tiranía mezquindad.

Tola erogación debe entregarse a la persona de quien se recibe el pe-riódico.

NOTA.—Ss reclama de los que reci-bieros ejemplares del número 60, se sirvan arreglar sus cuentas a fin de dar balance en el número próximo.

Imp. Huancavelica, 952.